

## N'hay ni hormigas barruntonas

**E**ntantes to era una gloria, había de to, dabas una patá en cualquier rocho y'había un algo pa salir p' delante, ca cosa en su sitio pa cumplir su menester y tos sabíamos onde encontralas, pero eso sí, pa usalas a la güena fin. Había disquia hormigas barruntonas, c'hace un siglo que no apaecen. Salian por rededor de los morillos, al'orete de la lumbré baja, chiquitizcas y toas mu desparramas, como perdías por entre las albarcas. Cuando l'agüelo las veía, ¡hala!, a ruchar el ganao pa metelo en las majás porqu'acudía al temporal y n'era cosa de tenelas duleando por los barbechos y nosotres a la lumbré disquia escapíara. Pues ahora, ni hormigas barruntonas, ni na: to está más que perdío, esto es una erial. ¡Quien conoce a Las Güesas! Enantes t'ibas con un cenacho, ahí mismo, al vado del tío Córcoles, y'en menos que caga un pollo, ¡hala...! un baleo de truchas pa la pitanza de toa la familia, y por la noche el tío Tulo, cogía una badila y'una teda y s'iba al río, las alumbraba por detrás pa no eclisalas y s'entretenía en pinchalar por el lomo. ¡Fíjate, "Mene"! un día pa la matazón, el año que s'acabó la guerra, mientras se calentaba la ensalá de judías de la cena, se fué al vado y se trujo peces pa cenar más de cuarenta... y asina tos lo dias. Pero, ¡y canejos, de los güenos...!, menudamente los emparvábamos con el canasto... el "Liendres" en la chorrilera con el canasto y los demás pateando el arroyo... ¡que jartás pa'endisùes del baile cuando encerrábamos a ls mozas! Y'asina casi tos lo dias... y ca vez había más truchas y más canejos en la alredorá... disquia un día viene unos ingenieros y'uno cologistas pa poner orden, ¡güeno, eso dijeron! No se pué uno me-



ter en el rollo que baja del cerro, ni cagase fuera del corral, hay que fuñigar la piná y' echar liquidillo pa los yerbajos del bancal, y'espulgar con veneno a los ovejos pa que n'haya pidemias de na. Y se pusieron los ingenieros con trasmallos y'uno pinchos pa letrocutar las truchas: daba grima velas panz'arriba cima el rollo, como fenecías,, las cogían, les repizcaban las escamas y las metían en un bote y'aluego las frotaban con un líquido pa que revivieran y'aluego, al día siguiente se morían y las que no se las comían los grullos y los cotanes, que no se puen matar porque los potreje el Gobierno, y to porque vino un día un ingeniero que, al parecer, era mu listo, mu listo, y dijo "¡Lo voy a dejar to como enantes, como nuevo...!", y se murieron tos los canejos y toas las truchas, icen que contaminas. El "Liendres", c'ha sío mu pescador toa la vida, y'entiende muchismo d'esto, ice que prendió una epidemia de tanto sobalas y llevallas p'allá y p'acá, lo mesmo que les pasaba a muchos migrantes con el regomello d'habese ido de su tierra y no poder golver. Y'han llenao to dse guardas pa guardar ¿qué? Y así está to: el gallino no sabe a gallino porque no encuentran lo qu'es natural, los güevos estan palidecíos, los ovejos tien la carne más reseca que la mojama, y'esque disquia la guierba de los barbechos se l'han comio tos los liquidillos pa desguierbar. Y'esque, ya lo icían los viejos de de Las Güesas, "cava hondo, echa basura y cágate en los libros de agricultura". Nada, "Mene", está claro, con tanta ciencia, tanto ingeniero y tanto cologista, nos han hecho unos verdaderos víctimas. Ni corruscos han dejao, como enantes, cuando venía tu señorito, D. Manuel, que cuando s'iba nos poníamos moraos en el río con to lo que s'había dejao.